

¿Viejos edificios para nuevas infancias? el devenir de una escuela centenaria en Rosario, Argentina

Old buildings for new children? the becoming of a centennial school in rosario, Argentina

María Claudina Blanc

**Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales. CIUNR -
Universidad Nacional de Rosario (Argentina)**

<https://orcid.org/0000-0003-1017-4525>

Daniela Cattaneo

**Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales. CONICET -
Universidad Nacional de Rosario (Argentina)**

<https://orcid.org/0000-0002-8729-9652>

María Silvia Serra

Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario (Argentina)

<https://orcid.org/0000-0003-3839-5397>

Fecha de recepción del original: septiembre 2023

Fecha de aceptación: octubre 2023

Resumen

El parque escolar argentino está integrado por algunos edificios que, con más de 100 años de antigüedad, siguen albergando a las infancias y a las adolescencias locales. Se presenta en este trabajo el edificio de la escuela Normal N°1 de la ciudad de Rosario (1897), el primero de este tipo construido en la ciudad. Se propone abordar su análisis a través de la categoría de escuela pública histórica poniendo en juego la explícita relación del edificio escolar con el presente abonando, con fuentes primarias y trabajo de campo, interrogantes propios de la escolaridad actual. Se sostiene por un lado, que la potencia de un edificio escolar reside en la capacidad de ser flexible a las demandas de uso presentes en el carácter y autonomía del proyecto arquitectónico original. Por otro, que las demandas de las infancias actuales pueden atenderse recuperando y recreando las herencias pedagógica y arquitectónica.

Palabras clave: escuelas históricas, escuelas normales, arquitectura escolar, Rosario, Argentina

Abstract

The Argentine school park is made up of some buildings that, with more than 100 years old, continue to house local children and adolescents. The building of the Normal School No. 1 in Rosario (1897), the first of its kind built in the city, is presented in this paper. It is proposed to approach its analysis through the category of historical public school, putting into play the explicit relationship of the school building with the present paying, with primary sources and field work, questions typical of current schooling. On the one hand, it is argued that the power of a school building lies in the ability to be flexible to the demands of use present in the character and autonomy of the original architectural project. On the other hand, the demands of today's childhood can be met by recovering and recreating pedagogical and architectural heritage.

Keywords: historical schools; normal schools; school architecture; Rosario, Argentina

Introducción

Los vínculos entre arquitectura, infancia y educación han sido fértiles en los últimos 150 años, especialmente desde que se configurara a la escuela como estrategia de transmisión de la cultura y se desplegara alrededor de ella un debate sobre sus formas, en el cual el espacio ocupó un lugar privilegiado. Los edificios escolares colocaron a los procesos educativos dirigidos a las infancias y adolescencias en el centro, y fue la búsqueda por responder a la formación de futuros ciudadanos alfabetizados de un modo masivo la que organizó, en parte, a las aulas como elemento ordenador del espacio.

La historia de la arquitectura escolar provee de innumerables ejemplos de cómo las configuraciones espaciales de las escuelas tomaron principios pedagógicos de ordenamiento: las aulas por grado, los patios por nivel (inicial, primario y/o secundario), los sanitarios para atender grupos de estudiantes organizados por género femenino o masculino, los ámbitos de gestión, las salas de docentes, el gimnasio, el salón de actos¹. Todos ellos han sido y son parte de los múltiples espacios que componen el edificio escolar, desde que éstos se pensaron como tales. Sin embargo, en el presente muchos de esos elementos del edificio escolar están puestos en duda por haberse configurado al calor de unas ideas pedagógicas hoy en cuestión².

A la vez que proliferan proyectos de edificios para la educación que dicen responder a las subjetividades de las infancias y adolescencias actuales, a los imperativos de la tecnología y a las ideas de renovación pedagógica, nos encontramos con edificios que tienen más de 100 años y siguen

¹ Para profundizar en el vínculo entre espacio y pedagogía ver DUSSEL, Inés; CARUSO, Marcelo. *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*, Buenos Aires: Santillana, 1999.

² A este respecto véase Autor 3, 2021.

funcionando como tales. ¿Cómo responden hoy esos edificios a los imperativos pedagógicos del presente? ¿Cómo conviven con las demandas de inclusión, con los desafíos actuales de la enseñanza, con las identidades infanto juveniles contemporáneas, con la incorporación de las tecnologías? ¿Qué vínculo podemos establecer entre el carácter histórico presente en su configuración y las necesidades actuales de la educación de infancias y adolescencias situadas?

Desde aquí se propone integrar dos estrategias metodológicas³ al análisis del edificio de la escuela Normal Superior N° 1 -Prov. N° 34- “Dr. Nicolás Avellaneda” de Rosario construido en el año 1897 y que actualmente sigue funcionando, albergando los niveles inicial, primario, secundario y superior. La primera a partir de un abordaje histórico, que involucra el trabajo con fuentes primarias fotográficas y planimétricas y otra a partir de un abordaje antropológico donde el trabajo de campo en el edificio, las encuestas y entrevistas realizadas a los actores y la construcción de un registro gráfico y fotográfico propio aportaron las claves del uso presente del espacio. El estudio del cruce entre su condición histórica y sus usos permitirá responder a esas preguntas.

La primera escuela normal de Rosario

En Argentina, el rol del Estado en la construcción de edificios para la educación tuvo un fuerte impulso sobre fines de siglo XIX y principios de siglo XX, luego de la aprobación de la ley 1.420, que fue la que sentó las bases del sistema educativo en el año 1884⁴. Esta ley estructuró el nuevo sistema nacional en una educación común básica de siete años para todos y una escuela media con dos circuitos diferenciales: el bachillerato como preparación para la universidad y la escuela normal de carácter terminal para alimentar con maestros y profesores al mismo sistema. La tradición normalista, configurada en este período con Domingo Faustino Sarmiento como el gran impulsor, fue objeto de una particular atención arquitectónica⁵, paralela y complementaria a los programas

³ En este artículo se integran las estrategias metodológicas empleadas en dos proyectos de investigación: “Escuelas públicas históricas de la ciudad de Rosario. Una revisión arquitectónico-pedagógica en clave de justicia espacial” (Proyecto PIUNR. Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Rosario. Directora: María Silvia Serra. Co-directora: María Claudina Blanc) y “Usos y apropiaciones del espacio escolar en escuelas secundarias urbanas. Un abordaje interdisciplinario en tres regiones argentinas” (Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea -PISAC- II. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación. Directora: Dra. María Silvia Serra).

⁴ En esta clave ver PIUGGRÓS, Adriana, dir. *Historia de la Educación Argentina I y II. Sujetos, Disciplina y Curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino -Sociedad civil y Estado en los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Galerna, 1990-1991; CARLI, Sandra. *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2002; LIONETTI, Lucía. *La misión política de la escuela pública: educar al ciudadano de la república (1870-1916)*, Buenos Aires: Miño y Dávila, 2007.

⁵ Sobre estas arquitecturas se sugiere ver BRANDARIZ, Gustavo. *La arquitectura escolar de inspiración sarmientina*. Buenos Aires: Serie Ediciones previas FADU - Universidad de Buenos Aires - EUDEBA, N° 19, 1998; SHMIDT, Claudia. De la “escuela-palacio” al “templo del saber”. Edificios para la educación moderna en Buenos Aires, 1884-1902. En: *Entrepasados*, N° 18-19, 2000, pp. 65-88.

de edificación escolar primaria⁶. Basándose en dos ideas fundamentales –multiplicar las escuelas y acentuar el carácter nacional de la enseñanza- esta gestión, recordada como centralizadora y homogeneizante, “echó las bases de una reforma destinada a transformar la escuela elemental en un eficaz instrumento de acción para lograr la incorporación profunda y sincera de los hijos de inmigrantes a la colectividad nacional”⁷.

Muchos de los edificios de escuelas Normales⁸ construidos en ese momento hoy siguen funcionando, aunque sus espacios respondan a principios de organización de ideas pedagógicas de otros tiempos, que conllevan otros modos de entender las infancias y las adolescencias, muy distantes a las que hoy los habitan.

Se presenta en esa clave el edificio de la primera escuela de este tipo que se construye en la ciudad de Rosario⁹, exponente de la monumentalidad propia de las escuelas-palacio, que en la actualidad continúa siendo una referencia a nivel arquitectónico y urbano (Figura 1). Su declaratoria de carácter patrimonial contribuye a su buen estado de conservación y a no haber tenido modificaciones estructurales que afecten su carácter original¹⁰. En el presente, posee una matrícula de aproximadamente 3.000 estudiantes, entre los niveles inicial, primario, secundario y superior.

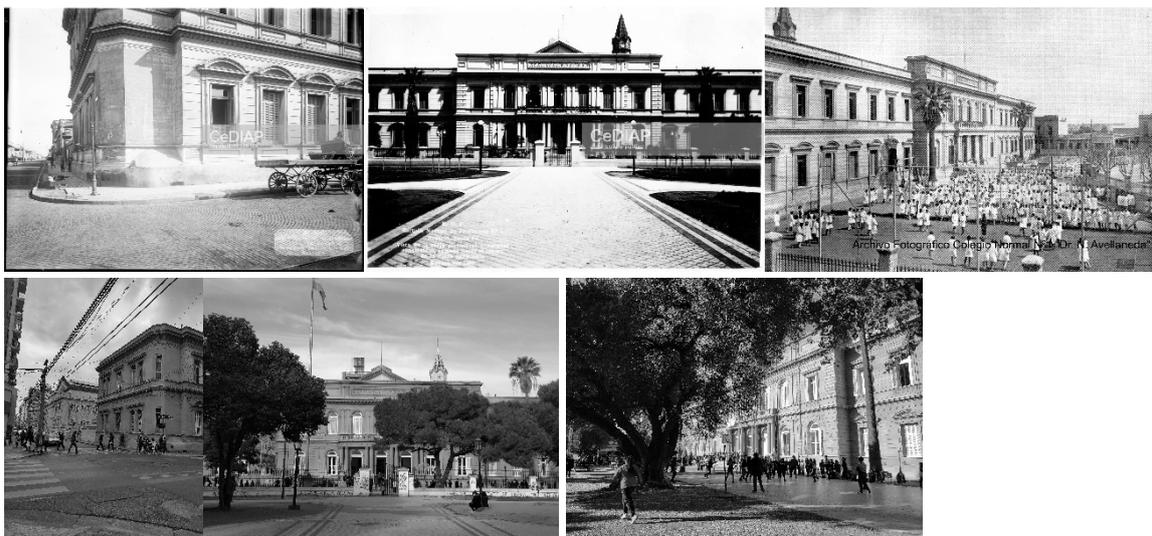
⁶ Su consolidación definitiva fue bajo la gestión de José María Ramos Mejía como presidente del Consejo Nacional de Educación (1908-1913).

⁷ ROMERO, José Luis. *Las ideas en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Biblioteca Actual, 1987, p. 73.

⁸ Un registro de las escuelas normales construidas en Argentina puede verse en GREMENTIERI, Fabio; SHMIDT, Claudia. *Arquitectura, educación y patrimonio. Argentina, 1600-1975*. Buenos Aires: Pamplatina, 2010.

⁹ En la ciudad se construyeron dos escuelas normales más, la Escuela Normal N° 2, construida por el Estado provincial en 1905 y nacionalizada en 1910 y la Escuela Normal N° 3, inaugurada en 1948.

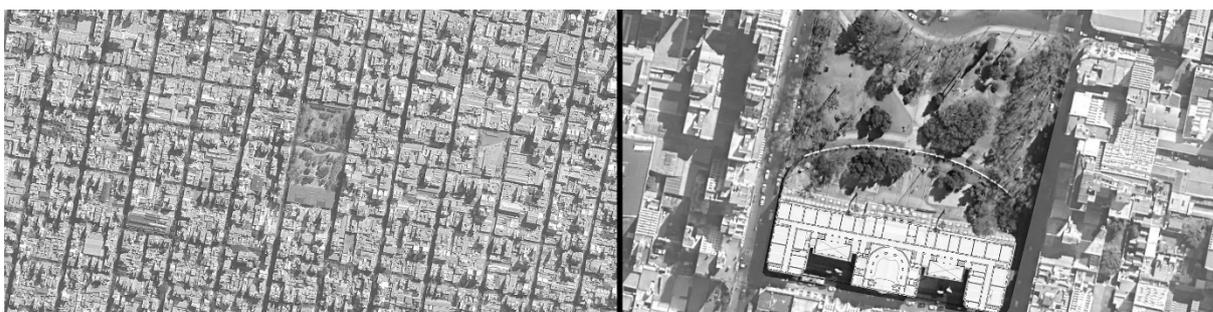
¹⁰ Ratificado por la ordenanza municipal N° 8245 de 2008 que lo designa Obra de valor singular o unitario, protección directa integral.



1. Fachada principal desde la plaza y desde el interior del patio frontal, fachada posterior esquina calle Entre Ríos y Mendoza. Imágenes de la década de 1910, 1930 y estado actual.

Ubicado en el casco central de la ciudad, forma un conjunto inescindible con la plaza Sarmiento (Figura 2) -tradicional nodo de intercambio con toda la ciudad-, que le sirve de atrio¹¹. Lo que a priori se percibe como una masa muraria compacta de dos niveles que ocupa media manzana envuelve una organización de estricta simetría en torno a dos ejes, conformando un esquema de doble U generando la organización en torno a los dos patios interiores.

Si bien hay ingresos diferenciados por niveles educativos en las distintas fachadas del edificio como también una distribución estratégica en plantas -los niveles inicial y primario se ubican en planta baja y los niveles secundario y superior en la planta alta- existen numerosos espacios compartidos por toda la población escolar, que convive en todos los turnos, en su mayoría en planta baja: patios, cantina, corredores, halls, salón de actos.



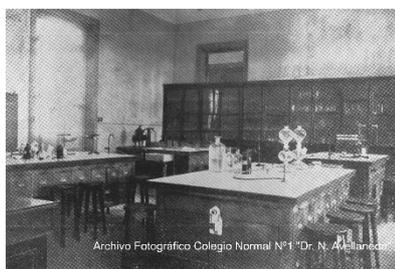
2. Inserción Urbana de la escuela. Estado actual.

¹¹ La Plaza Sarmiento ocupa el primer puesto en el movimiento total de transporte público urbano de la ciudad (le siguen la Terminal de ómnibus Mariano Moreno y el Centro Universitario Rosario). Esto hace que, además de las líneas de colectivos que tienen parada por las calles que circundan al edificio, la plaza sea un nodo de intercambio con prácticamente toda la ciudad por transporte público, como así también es punta de línea del transporte interurbano.

El trabajo con planos e imágenes históricas aporta elementos para integrar registros de la cultura material a la disputa de la que fue parte su emplazamiento. Su ubicación de cara a la plaza y de espaldas a la Parroquia Santa Rosa de Lima -en ese momento la segunda parroquia de la ciudad en importancia- manifiesta la clara voluntad de hacer prevalecer el templo del saber sobre el templo religioso¹². Luego de su construcción, el edificio de la iglesia es reformulado y su torre alcanza mayor altura, por lo que logra asomarse por encima del volumen de la escuela.

Otro rasgo a destacar, que atraviesa el proyecto edilicio, es el modo en que refleja la articulación entre discurso médico y pedagógico. El higienismo, en el período de construcción de este edificio, se hace presente en todas las instituciones dedicadas a la salud y su prevención, y esto incluye las instituciones educativas. El carácter social de la escolaridad, en directa relación con el higienismo social, había aparecido ya a fines del siglo XIX. El edificio de la escuela Normal N° 1 de Rosario da cuenta de esto en la ubicación de las ventanas, en la circulación del aire, en la incorporación temprana a la red de agua potable y de cloacas de la ciudad, así como en la inclusión de consultorios médicos y odontológicos para la atención de los alumnos. Todos estos beneficios para niños escolarizados cuya distribución se realizaba a través de la escuela implicaron la reconfiguración de las plantas de los proyectos de los nuevos edificios escolares¹³.

El positivismo, por su lado, se hace presente en la existencia de aulas específicas dedicadas a cada una de las diferentes disciplinas: Salón de Física, Sala de Química, Gabinete de Mineralogía y Geología, Sala de Historia Natural, etc, denominadas “aulas ambiente” (Barbieri, 2015). En ellas, mobiliario y equipamiento específico contribuyen a sostener a la organización espacial como una parte central de la enseñanza (Figura 3).



3. Aula ambiente del gabinete de Física y Laboratorio c.1920. Aula del laboratorio hoy

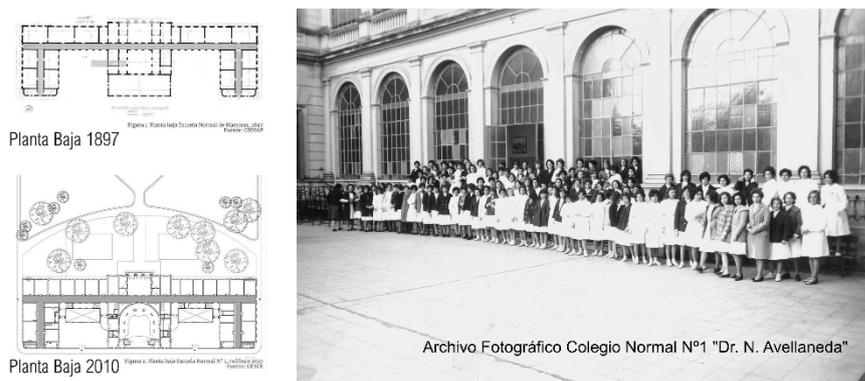
Muchos de los elementos señalados todavía están vigentes y forman parte de los rasgos identitarios y del prestigio de la institución. Si bien el proyecto original sufrió algunas modificaciones a lo largo del siglo, atendiendo a cambios en las miradas de las infancias, al aumento de la matrícula

¹² Al respecto véase BARBIERI, Patricia. *Edificios para la educación superior en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX en la ciudad de Rosario*. Directora Autor 3. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, 2015.

¹³ Ver Autor 2, 2015.

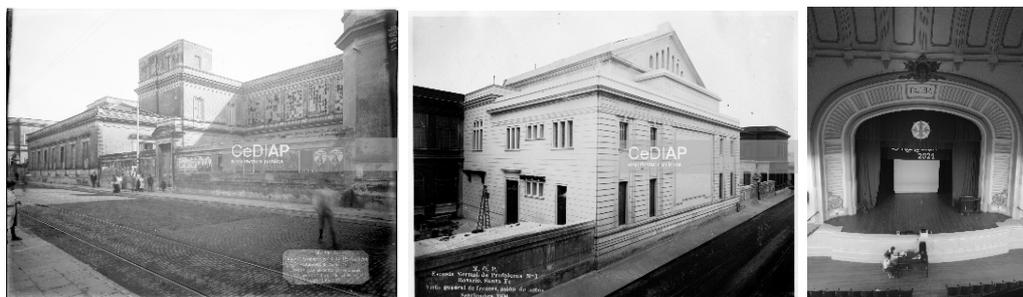
escolar en vinculación con las regulaciones pedagógicas y con ello la necesidad de nuevos espacios, éstas no intervinieron en el carácter del edificio. De entre las intervenciones, señalamos aquellas que consideramos estructurales:

- a. Entre 1904 y 1914 se produce un cambio de carácter del corredor principal (Figura 4). De galería abierta, que operaba como transición entre las aulas y los patios, se convierte en una galería vidriada cerrada.



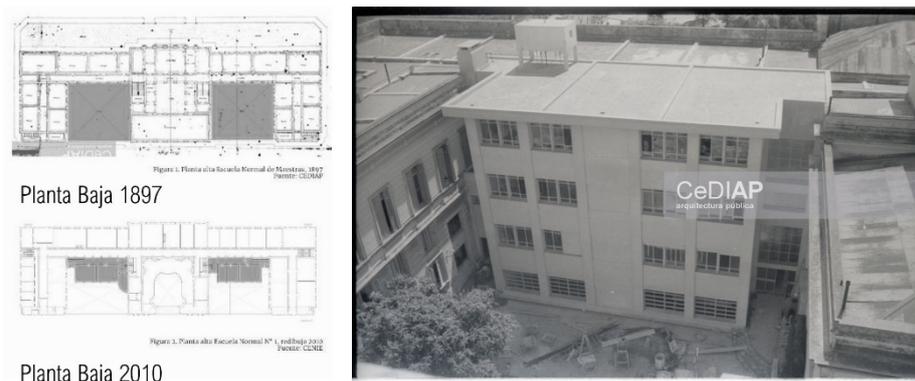
4. Cerramiento corredor principal. Comparativa con planta original del edificio. Fachada de la galería hacia los patios internos.

- b. En 1930, el gimnasio cubierto original sobre calle Mendoza se transforma en Salón de actos, incorporando un exquisito ámbito con butacas, palcos, con una acústica cuidada, dónde celebrar no sólo actos escolares, sino también otros eventos como conciertos y conferencias (Figura 5).



5. Frente calle Mendoza con gimnasio (1918). Frente calle Mendoza con Salón de actos (1930). Interior Salón de actos, estado actual.

- c. En la década de 1960 se construyen dos cuerpos de aulas de tres pisos cada uno en los patios traseros (Figura 6). Esto implicó integrar los núcleos sanitarios al eje principal de circulación, revirtiendo la lógica del proyecto original que ubicaba los núcleos sanitarios, en ambas plantas, en las terminales de los dos ejes de circulación laterales. El eje de circulación principal pasa de galería vidriada cerrada a corredor cerrado obturado.



6. Incorporación de aulas y sanitarios,

ca. 1960. Comparativa con planta original del edificio. Nueva fachada sobre los patios interiores.

La demanda de mayor cantidad de aulas que originó esta tercera intervención estructural continuó en décadas posteriores, pero fue resolviéndose con pequeñas intervenciones o cambios de función de espacios existentes, como la reconversión de la casa de la directora del edificio en espacios áulicos.

Edificios y escuelas históricas

Recuperar la historia de este edificio nos permite ubicarlo dentro de la categoría de *escuelas históricas*. Con esta expresión un conjunto de trabajos de reciente consolidación realizados por historiadores y pedagogos nombran a aquellos edificios propios de instituciones educativas que vienen prestando regularmente sus servicios desde un largo tiempo, que poseen valor patrimonial desde una perspectiva arquitectónica pero que también poseen valor simbólico para la comunidad en la que están insertas al impregnar su imaginario colectivo a mediano y largo plazo. De amplia repercusión en la historia de edificios escolares en diversos países, esta categoría¹⁴ articula la historia de la educación, la historia de la arquitectura escolar, el urbanismo y las preocupaciones del presente en relación al vínculo entre la renovación y la tradición pedagógica, desde la consideración y evaluación de los viejos edificios escolares todavía en uso, tomando en cuenta su valor patrimonial tanto arquitectónico como pedagógico y territorial.

Para su reconocimiento, Juri Meda establece tres requisitos básicos: la fecha de construcción del edificio escolar y el período de tiempo que ha permanecido en funcionamiento; la relación existente entre la institución educativa y el carácter arquitectónico de su edificio; los vínculos construidos entre la institución educativa y la comunidad en sentido amplio “impregnando el imaginario colectivo a medio y largo plazo”. A estos requisitos Meda suma la atención a la preservación de su patrimonio cultural (bienes inmuebles, decoraciones, obras de arte, colecciones de libros,

¹⁴ Ver MEDA, Juri. Escuelas históricas, ¿categoría patrimonial, excelencia educativa o estrategia comercial?. En: *Madrid, ciudad educadora. Memoria de la Escuela Pública 1898/1938. Ensayos en torno a una exposición*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2019, pp. 58-74.

técnicas y científicas establecidas con fines educativos, etc.) “como expresión directa de su considerable tradición educativa”¹⁵.

El trabajo de mirar y estudiar estos grupos de escuelas no resulta necesariamente novedoso para la historia de la arquitectura y/o de la educación, pero sí llama la atención aquella dimensión que pone en juego su explícita relación con el presente. Si el valor patrimonial de un edificio puede ligarse directamente a un movimiento arquitectónico, a una autoría, a un tipo de construcción, a una época, ¿cómo se pondera la relación afectiva con su medio? ¿Qué indicadores son necesarios poner en juego ligados al valor simbólico del edificio? Más específicamente podríamos preguntarnos: si los indicadores patrimoniales tienen singularidades en cada país o territorio, ¿qué particularidades les suma un país y sus procesos históricos, unas específicas políticas educativas, el territorio regional y/o la ciudad donde ese edificio se sitúa, las políticas de urbanización y de escolarización de los cuales ese edificio escolar fue parte? ¿Cómo se perfilan desde el presente los indicadores que se refieren a su valor pedagógico?

Para aproximarnos a estos planteos en nuestro territorio resulta valioso el trabajo realizado por María del Mar del Pozo Andrés. Esta historiadora emplea la categoría de escuelas históricas para realizar un censo de las escuelas de la ciudad de Madrid, ubicando dentro del conjunto a las escuelas públicas construidas hasta 1938 como escuelas graduadas. La categoría de *pública* remite a si eran de titularidad estatal (nacional) o municipal, y el rasgo de graduadas se corresponde al impulso modernizador que este tipo de organización escolar planteó a las escuelas unitarias¹⁶. Para completar los requerimientos a los efectos de realizar el censo, del Pozo Andrés también consideró la designación de directores, el emplazamiento particular de cada escuela en la ciudad y el reconocimiento de la institución con un nombre de una mujer o un hombre de prestigio. Estas características le permitieron recortarlas con claridad de otros establecimientos que podían alojar experiencias educativas. Es desde esta experiencia que consideramos posible reconceptualizar, en nuestro territorio y de modo situado, el período denominado “histórico” o de larga duración y la participación del Estado.

En Argentina, la escuela pública y la privada han partido de matrices espaciales diferentes. Las ideas de representatividad que las conforman se inscriben en una serie de rasgos materiales y simbólicos que las interpelan como lugares diferenciados que se ocupan de la misma función¹⁷. Por ello, en el contexto argentino la expresión más adecuada será la de *escuelas públicas históricas*, ubicando en ese período las construidas entre fines del siglo XIX y principios de la década de 1940.

¹⁵ MEDA, Juri, op. cit. supra, nota 13, p. 60.

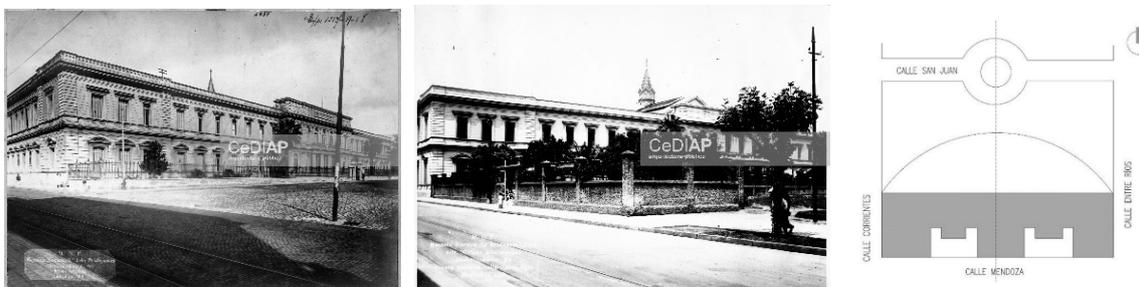
¹⁶ DEL POZO ANDRÉS, María del Mar. Las escuelas públicas históricas de Madrid. En: *Madrid, ciudad educadora. Memoria de la Escuela Pública 1898/1938. Ensayos en torno a una exposición*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2019, pp.379-380.

¹⁷ Al respecto ver el trabajo de MONTENEGRO, Ana María. *Un lugar llamado escuela pública. Origen y paradoja (Buenos Aires, 1580-1911)*. Buenos Aires: Miño y Davila. 2012.

De los elementos esbozados por Meda para caracterizar estas escuelas es, sin duda, el valor patrimonial pedagógico el más difícil de asir. La investigación nos ha permitido constatar, a través del diálogo con los actores que hacen uso de este edificio, que la comunidad educativa mantiene un vínculo amoroso con él, lo reconoce como bello, lo cuida, siente orgullo. La escuela Normal N° 1 mantiene una Asociación de Exalumnas/os activo, que se renueva generacionalmente, y una Cooperadora de Padres, ambos participando y aportando a sostener el patrimonio de la institución. Muchos de los estudiantes de todos los niveles son hijos y/o nietos de exalumnos, así como lo es buena parte del personal docente y administrativo, lo que permite visualizar el vínculo que se ha construido en el tiempo entre escuela y comunidad. A su vez, la escuela es demandada constantemente para sumar mayor cantidad de alumnos en todos los niveles, una demanda que no llega a atenderse, por lo que tiene que implementar cupos y/o sorteos.

El edificio histórico y presente

El trabajo de campo, a partir de registros fotográficos, relevamientos, observaciones, encuestas y entrevistas permitió ahondar en variables de análisis relativas a los vínculos entre el edificio y sus usos pedagógicos, las demandas de género, su accesibilidad y su relación con la comunidad. Esto posibilitó dar cuenta que, contrariamente a lo que suele sostenerse en relación al vínculo entre la edad del edificio y las necesidades educativas del presente (muy proclive a señalar que es necesario adecuar la arquitectura escolar a un proyecto pedagógico) el edificio de la escuela Normal N° 1, proyectado y construido para otros contextos y otras prácticas pedagógicas, ha conseguido incluir sus transformaciones en una trama cultural que le permite en el presente prestar sus servicios respondiendo a las demandas actuales.



7. Frente edificio escolar en 1897. Primer avance sobre la plaza. Esquema síntesis de la composición edilicia y urbana actual.

El espacio compartido por excelencia es el hoy patio principal, en el frente del edificio, de forma semicircular y perimetrado por una reja (Figura 7). Si bien este espacio no fue concebido originalmente como patio adquirió estas características en las sucesivas cesiones de terreno por parte de la municipalidad así como debido a las intervenciones en los dos patios originales¹⁸. En todos estos

¹⁸ Ver Autor 2, 2022

patios las separaciones por nivel son lábiles y permiten que los niños y niñas de jardín de infantes se encuentren con adolescentes y jóvenes. Lo mismo sucede en el hall central, en la biblioteca, en la cantina. Los amplios corredores de 3 metros de ancho por 80 metros de longitud, que vertebran el edificio longitudinalmente, son espacios privilegiados de circulación pero también de encuentros y permanencias. Son cotidianamente transitados y habitados por estudiantes de todas las edades¹⁹.

En las paredes es posible encontrar viejas y no tan viejas placas de bronce con reconocimientos de distintas generaciones de exalumnos. La memoria de la escuela se pone en juego a través de estas huellas, y en ellas dialogan infancias pasadas y presentes. Los viejos escenarios, los bustos de próceres, el mobiliario con más de 100 años que sigue vigente es resignificado y habitado por nuevas infancias y adolescencias, con los conflictos propios de la convivencia del común de las instituciones.

Es posible constatar que el edificio tiene permanentes adecuaciones y refuncionalizaciones, albergando prácticas diversas, aunque las voces de directivos y personas allegadas a la escuela señalan la falta de espacio como uno de sus problemas centrales. Un aspecto interesante es el tema de los sanitarios considerando las instituciones escolares como productoras de cuerpos generizados, los sanitarios son espacios privilegiados para su visibilización, al haber sido históricamente configurados desde el par femenino/masculino. En las encuestas realizadas a la comunidad educativa se desprende que la discusión por los baños sin género es percibida como una tarea pendiente, reconociendo que su necesidad no está aún suficientemente visibilizada o consensuada²⁰. Sin embargo, los corredores, las paredes de los baños y el resto de los lugares de uso común se configuran como espacios privilegiados para estas manifestaciones (Figura 8). El cuidado y el respeto del cuerpo, el bullying, la trata de personas, las disputas por la Interrupción Voluntaria del Embarazo y las emociones forman parte de las temáticas de carteleras y murales, quedando en evidencia el trabajo con la Educación Sexual Integral (ESI). Es la cultura material un ámbito donde conviven temporalidades, luchas, reconocimientos, que se puede leer a través de las huellas que portan.

¹⁹ Ponemos énfasis en esta situación porque es habitual encontrar, en los equipos directivos, argumentos que sostienen la necesidad de evitar el encuentro de estudiantes de distintos niveles, por potenciales peligros. Esto suele traducirse en rejas, accesos y ambientes diferenciados, puertas cerradas. En este edificio la labilidad de esas fronteras redunda en una rica convivencia.

²⁰ La última década en la Argentina se destaca por las luchas que las mujeres vienen llevando adelante por una agenda amplia de derechos, ligados al aborto, las violencias de género, los derechos de las minorías sexuales. Entre ellas se destaca el movimiento NI UNA MENOS, donde las adolescentes y jóvenes vienen teniendo mucho protagonismo. Esto ha contribuido a que en distintos ámbitos, como las escuelas secundarias, el debate por los espacios generizados haya tomado fuerza.



8. Intervenciones de género en paredes, mobiliario y sanitarios.

A pesar de tener más de 100 años, o justamente a causa de ello, el edificio de la escuela Normal N° 1 no presenta mayores dificultades, en su comparativa, que otras escuelas nóveles²¹. Cuando es recurrente encontrar edificios escolares con situaciones de vandalismo, de desgaste prematuro de materiales o intervenciones desafortunadas, este edificio da sobradas muestras de que no necesariamente su edad lo vuelve anacrónico.

En el presente, sigue ofreciéndose como una referencia urbana de educación pública de calidad. Las permanencias en la configuración espacial y estética de una institución cumplen un papel central en su identidad. El edificio, su carácter arquitectónico, escala e implantación son parte de las huellas del pasado que participan de esta identidad. El “orgullo” por el edificio o por algunos espacios determinados, como el salón de actos o el laboratorio, aparece ligado al uso sostenido y cotidiano de toda la comunidad escolar en el tiempo. Esto se hizo visible entre las voces de los distintos actores consultados de quienes se desprende también que en el mantenimiento de las escuelas históricas es determinante el apoyo no estatal, siendo en este caso fundamental el rol de la cooperadora y de la asociación de exalumnos. Esta participación y compromiso está ligada al hecho de ser una escuela “con prestigio” que atiende a sectores medios de la población, con movilización y recursos para acompañar el cuidado del edificio. Este prestigio sostenido a lo largo de las décadas es el motivo de que asistan allí estudiantes que no viven en las cercanías. La comunidad se amplía geográficamente y también temporalmente, ya que se extiende a nutridos grupos de exalumnos, padres cooperadores, e instituciones privadas “amigas” de la escuela. La escuela está allí, permanece y renace a nivel edilicio, alojando a estudiantes año tras año, reinventando el vínculo pedagógico y ensayando atajos institucionales, como parte de un “orgullo” que sigue latiendo.

Pasado y presente del habitar la escuela

En las últimas décadas la arquitectura escolar viene preguntándose por la vigencia de las viejas formas para organizar el espacio. La creciente centralidad del aprendizaje por sobre la enseñanza, la visibilidad del plural de infancias y adolescencias, la búsqueda por ofrecer espacios donde

²¹ SERRA, M. Silvia (dir.). *Usos y apropiaciones del espacio escolar en escuelas secundarias urbanas: un abordaje interdisciplinario en tres regiones argentinas*. Rosario: UNR Editora, 2023.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/un_de_rosario_-_resumen_informe_tecnico_usos_y_apropiaciones_-_serra.pdf

practicar la autonomía de los alumnos, donde poner en juego el propio interés y el propio ritmo para aprender, parecen sacudir las viejas certezas por el ordenamiento espacial -el aula, los espacios comunes, los sanitarios por género, etc.- para invitar a explorar nuevas configuraciones.

En los edificios históricos, esta tarea no es sencilla. Al desencuentro entre la edad de un edificio y la de unas ideas pedagógicas hay que sumarle elementos que vienen de otras demandas: la ampliación de la escolaridad a otros sectores de la población, el reconocimiento y el respeto de identidades de género, la necesaria accesibilidad en sintonía con los parámetros del diseño universal, los imperativos de los desarrollos tecnológicos en materia educativa. Y, en países como Argentina, se suman las desigualdades socioeconómicas de distintos sectores de la población, la escasez de recursos del Estado para la provisión de escolaridad, la reciente ampliación de la obligatoriedad de la escuela secundaria y las sucesivas reformas del nivel, y fundamentalmente, la existencia de un conjunto importante de edificios de diferente valor y época que no pueden ser reemplazados.

En este panorama, proponer una arquitectura escolar para las infancias y adolescencias requiere detenerse a pensar en dónde poner el acento para colaborar a solucionar problemas reales ligados a la provisión del derecho a la educación. ¿Qué tipo de relación establecen los edificios con las prácticas que albergan? ¿Cuál es el mejor edificio para la educación del presente? ¿Qué intervenciones son necesarias para garantizar prácticas educativas de calidad? ¿Qué lugar dar a la novedad y cuál a las existencias, en materia de configuraciones del espacio?

Pensando en los edificios construidos para escuelas Normales, como el del Normal N° 1 de Rosario, otras preguntas se suman. ¿Cómo operan estos espacios diseñados para formar a viejas maestras normalistas en las jóvenes generaciones que se forman hoy, con teorías renovadoras, con críticas a las pedagogías disciplinarias, a la educación “tradicional”? ¿Cómo se conjugan estos “templos del saber” con generaciones atravesadas por las tecnologías, las redes, la inteligencia artificial?

La revisión de un edificio histórico a la luz de perspectivas que lo rescatan y que articulan su valor arquitectónico patrimonial con su valor pedagógico y su prestigio nos permite pensar en la arquitectura escolar no como la que responde por la novedad, sino en la operación de poner en valor lo que perdura, lo que rescata las operaciones del pasado, la memoria, las respuestas que otras generaciones supieron dar.

La emergencia de características propias de la escolaridad actual y la necesidad de repensar los proyectos educativos, ponen en discusión las relaciones entre éstos y los edificios. Visibiliza cómo a lo largo de los años el proyecto pedagógico se ampara sobre la idea del establecimiento, produciéndose una naturalización del espacio heredado, de la distribución del edificio, de las normas de uso y de circulación que resulta difícil alterar o reconfigurar y que algunas intervenciones incluso contribuyen a complejizar. Sin embargo, lejos de que los integrantes de las instituciones escolares se paralicen se observa en el contexto local un notable consenso en el trabajar sobre las bases materiales, las condiciones y las posibilidades de cada edificio, mientras se esperan las acciones estatales.

En el caso específico del edificio de la escuela Normal N° 1, el estudio de sus condiciones materiales en clave histórica, a la vez que la atención a los usos del presente, ha permitido, por un lado, revalorizar el gesto del Estado de consolidar el sistema educativo naciente a partir de edificios con un marcado carácter arquitectónico, que se destacaron en el escenario urbano prestigiando la apuesta por la educación y las consecuentes operaciones pedagógicas que se dieron en su seno. Por otro lado, si bien las prácticas pedagógicas se articulan con el edificio desde el Estado, con sus vicisitudes -históricas, de capacidad de gestión, etc.-, ese vínculo con el edificio se “traslada” a la comunidad, cuando ésta está presente, por la sostenida insuficiencia de los organismos públicos para garantizar unas condiciones espaciales. En este sentido, si bien las modificaciones estructurales son viabilizadas por los equipos técnicos estatales, en las intervenciones y refuncionalizaciones menores la lógica que parece primar es la de la necesidad concreta, objetiva, respecto de las funciones y tareas de la escuela.

El componente de prestigio que tiene esta institución se produce a partir de combinar los rasgos de su monumentalidad y belleza con otros rasgos. La cultura material y la cultura simbólica no se escinden, sino que esta última es la que abona la permanencia y vigencia de la cultura material. La idea de comunidad escolar es fundamental en este sentido, en la puesta en valor del edificio a partir de las intervenciones criteriosas que involucran al conjunto de los actores y en el impedimento de las que no lo son.

A modo de conclusiones

El Arquitecto Rafael Moneo, en su escrito *La vida de los edificios. Las ampliaciones de la mezquita de Córdoba*, plantea:

“(…) Una obra de arquitectura envejece de modo bien distinto al que envejece un cuadro. El tiempo no es tan sólo pátina para la obra de arquitectura, y con frecuencia, los edificios sufren ampliaciones, incorporan reformas, sustituyen o alteran espacios y elementos, transformando la imagen, cuando no perdiendo la que en su origen tuvieron. El cambio, la continua intervención, es el sino, se quiera o no, de la arquitectura. El deseo de tener en cuenta el continuo cambio, consiguiendo así que una obra de arquitectura responda adecuadamente al paso del tiempo, ha llevado a introducir los conceptos de flexibilidad y multifuncionalidad. Nacen tales conceptos de la idea implícita en que la eterna juventud de un edificio, su resistencia al paso del tiempo, se lograría mediante un proyecto abierto, capaz de permitir la continua adaptación a una realidad forzosamente cambiante. (...). Pero la experiencia muestra que la vida de los edificios se nos manifiesta mediante la permanencia de sus rasgos formales más característicos en el tiempo y que, por consiguiente, no radica tanto en el proceso del proyecto como en la autonomía que adquiere un edificio una vez construido”²².

²² MONEO, Rafael. La vida de los edificios. En: *Arquitectura*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, septiembre-octubre 1985, N°256, pp. 26. ISSN 0004-2706

Si bien Moneo no está pensando en los edificios escolares, sus palabras nos sirven para abordarlos con las mismas preguntas, habida cuenta que los viejos edificios construidos para instituciones educativas sobre fines del XIX y principios del XX han tenido una vida más larga que las pedagógicas que albergaron. Es más, hoy en día, y frente a la profunda necesidad de construir edificios para la educación, la pregunta por la forma final de los nuevos edificios, a la vez que por el carácter de la intervención necesaria en los edificios existentes, pone en evidencia la tensión entre la vida útil de un edificio y las cambiantes demandas y necesidades de las prácticas educativas.

El estudio del edificio de la escuela Normal N° 1 ha permitido hacer visible que la potencia de un edificio escolar no reside necesariamente en su adecuación a unos presupuestos pedagógicos, sino en su capacidad de ser flexible a las demandas del uso, por el carácter y autonomía que posee el proyecto inicial. Las prácticas educativas necesarias para la atención de las infancias de hoy no necesariamente implican tomar distancia de las herencias, sino que pueden resolverse recuperándolas y recreándolas.

Bibliografía citada

BARBIERI, Patricia. *Edificios para la educación superior en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX en la ciudad de Rosario*. Directora Autor 3. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, 2015.

Autor 1, 2022.

BRANDARIZ, Gustavo. *La arquitectura escolar de inspiración sarmientina*. Buenos Aires: Serie Ediciones previas FADU - Universidad de Buenos Aires - EUDEBA, N° 19, 1998. ISBN 10: 9502904613

CARLI, Sandra. *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2002. ISBN 950-9467-84-7

Autor 2, 2015.

DEL POZO ANDRÉS, María del Mar. Las escuelas públicas históricas de Madrid. En: *Madrid, ciudad educadora. Memoria de la Escuela Pública 1898/1938. Ensayos en torno a una exposición*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2019, pp. 378-385. ISBN 978- 84-7812-800-6

DEL POZO ANDRÉS, María del Mar; RABAZAS ROMERO, Teresa. (2012). Las imágenes fotográficas como fuente para el estudio de la cultura escolar: precisiones conceptuales y metodológicas. En: *Revista de ciencias de la educación*, 231(232), pp. 401-414.

DUSSEL, Inés; CARUSO, Marcelo. *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*, Buenos Aires: Santillana, 1999. ISBN 950-46-0737-3

GREMENTIERI, Fabio; SHMIDT, Claudia. *Arquitectura, educación y patrimonio. Argentina, 1600-1975*. Buenos Aires: Pamplatina, 2010. ISBN 978-987-26147-1-3

LIONETTI, Lucía. *La misión política de la escuela pública: educar al ciudadano de la república (1870-1916)*, Buenos Aires: Miño y Dávila, 2007. ISBN 9788496571617

MEDA, Juri. Escuelas históricas, ¿categoría patrimonial, excelencia educativa o estratagema comercial?. En: *Madrid, ciudad educadora. Memoria de la Escuela Pública 1898/1938. Ensayos en torno a una exposición*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2019, pp. 58-74. ISBN 978-84-7812-800-6

MONEO, Rafael. La vida de los edificios. En: *Arquitectura*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, septiembre-octubre 1985, N°256, pp. 26-36. ISSN 0004-2706

MONTENEGRO, Ana María. *Un lugar llamado escuela pública. Origen y paradoja (Buenos Aires, 1580-1911)*. Buenos Aires: Miño y Davila. 2012. ISBN 978-84-15295-05-1

PUIGGRÓS, Adriana, dir. *Historia de la Educación Argentina I y II. Sujetos, Disciplina y Currículum en los orígenes del sistema educativo argentino -Sociedad civil y Estado en los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Galerna, 1990-1991. ISBN 950-556-260-2

ROMERO, José Luis. *Las ideas en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Biblioteca Actual, 1987.

Autor 3, 2021

SERRA, M. Silvia (dir). *Usos y apropiaciones del espacio escolar en escuelas secundarias urbanas: un abordaje interdisciplinario en tres regiones argentinas*. Rosario: UNR Editora, 2023. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/un_de_rosario_-_resumen_informe_tecnico_usos_y_apropiaciones_-_serra.pdf

SHMIDT, Claudia. De la “escuela-palacio” al “templo del saber”. Edificios para la educación moderna en Buenos Aires, 1884-1902. En: *Entrepasados*, N° 18-19, 2000, pp. 65-88.

PROCEDENCIA DE IMÁGENES

1: 1.1 Documento perteneciente al CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE- Agencia de Administración de Bienes del Estado / 1.2 Documento perteneciente al CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE- Agencia de Administración de Bienes del Estado / 1.3 Archivo fotográfico Colegio Normal N°1 “Nicolás Avellaneda” / 1.4 de los autores / 1.5 de los autores / 1.6 de los autores

2: Imágen extraída de ficha técnica, anexo 1, Informe Final proyecto “Usos y apropiaciones del espacio escolar en escuelas secundarias urbanas. Un abordaje interdisciplinario en tres regiones argentinas” (Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea -PISAC- II, 2022)

3: 3.1 Archivo fotográfico Colegio Normal N°1 “Nicolás Avellaneda” / 3.2 Archivo fotográfico Colegio Normal N°1 “Nicolás Avellaneda” / 3.3 de los autores

4: 4.1 Imágen extraída de ficha técnica, anexo 1, Informe Final proyecto “Usos y apropiaciones del espacio escolar en escuelas secundarias urbanas. Un abordaje interdisciplinario en tres regiones argentinas” (Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea -PISAC- II, 2022) / 4.2 Archivo fotográfico Colegio Normal N°1 “Nicolás Avellaneda”

5: 5.1 Documento perteneciente al CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE- Agencia de Administración de Bienes del Estado / 5.2 Documento perteneciente al CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE- Agencia de Administración de Bienes del Estado / 5.3 de los autores

6: 6.1 Imágen extraída de ficha técnica, anexo 1, Informe Final proyecto “Usos y apropiaciones del espacio escolar en escuelas secundarias urbanas. Un abordaje interdisciplinario en tres regiones argentinas” (Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea -PISAC- II, 2022) / 6.2 Documento perteneciente al CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE- Agencia de Administración de Bienes del Estado

7: 7.1 Documento perteneciente al CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE- Agencia de Administración de Bienes del Estado / 7.2 Documento perteneciente al CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE- Agencia de Administración de Bienes del Estado / 7.3 Imágen extraída de ficha técnica, anexo 1, Informe Final proyecto “Usos y apropiaciones del espacio escolar en escuelas secundarias urbanas. Un abordaje interdisciplinario en tres regiones argentinas” (Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea -PISAC- II, 2022)

8: 8.1 de los autores / 8.2 de los autores / 8.3 de los autores

